

*Tinoboras, Cecilia; Busquet, Paz; Coll, Agustina;
Rival, Juan Martín; Rodríguez, Florencia*

Los desafíos de la investigación en los espacios de gestión pública

**V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias
Sociales**

16 al 18 de noviembre de 2016

Tinoboras, C.; Busquet, P.; Coll, A.; Rival, J.; Rodríguez, F. (2016). Los desafíos de la investigación en los espacios de gestión pública. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8592/ev.8592.pdf

Información adicional en www.memoria.fahce.unlp.edu.ar



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Los desafíos de la investigación en los espacios de gestión pública.

Tinoboras, Cecilia
c_tinoboras@yahoo.com.ar

Busquet Paz
pazbusquet@hotmail.com

Coll, Agustina
acoll@hotmail.com

Rival, Juan Martín
jmrival724@gmail.com

Rodríguez, Florencia
florenciarodriguez00@yahoo.com.ar

Observatorio de la Juventud-Dirección General de Políticas de Juventud-GCABA

I. INTRODUCCIÓN

Desde el Observatorio de la Juventud de la Dirección General de Políticas de Juventud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires buscamos contribuir al intercambio de experiencias, modos de trabajo y estrategias metodológicas con Observatorios del espacio gubernamental, académico y de la sociedad civil. Para ello,

Mendoza, FCPYS-UNCUYO, 16 al 18 de noviembre de 2016
sitio web: <http://elmeecs.fahce.unlp.edu.ar> - ISSN 2408-3976

en primer lugar, presentamos un resumen de la trayectoria seguida por el Observatorio; en segundo lugar, compartimos algunas experiencias de investigación que siguen estrategias metodológicas distintas e implican también distintos desafíos para la articulación "Investigación/Gestión". Y, en tercer lugar, se presentan algunos ejes para la reflexión sobre los principales desafíos de la investigación y producción de conocimiento en el ámbito de la gestión pública.

En referencia a la descripción y trayectoria del Observatorio, destacamos que su principal tarea es proporcionar de manera permanente una visión sobre la situación de la población joven de la Ciudad. Para ello genera información y conocimiento sistematizado e impulsa investigaciones específicas. Existe desde el año 2007 y en el año 2014 se creó formalmente mediante la Ley N° 5161/14 como espacio de investigación. Entre sus principales líneas de investigación se encuentran la Encuesta Joven, el monitoreo y evaluación de las acciones de la Dirección, la elaboración de diagnósticos mediante fuentes estadísticas externas y estudios específicos. Desde su inicio las publicaciones e investigaciones del Observatorio se han ido sistematizando e institucionalizando como herramientas de consulta de la Dirección; también se han mejorado los instrumentos dando lugar a un proceso continuo de consolidación de estrategias y procedimientos metodológicos.

Por otra parte, las experiencias metodológicas que nos interesa destacar en un segundo apartado del trabajo son: a) la Encuesta Joven; b) Boletines y Revista c) Monitoreo y evaluación (dentro de la cual destacamos una evaluación de impacto del programa Formación e Inclusión para el Trabajo -FIT Joven-); d) Proyectos especiales y e) Asistencia a equipos de trabajo.

II. EL OBSERVATORIO DE LA JUVENTUD

El Observatorio de la Juventud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires funciona desde 2007 con el objetivo central de producir conocimiento de la realidad juvenil de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su inserción institucional es la Dirección General de Políticas de Juventud (DGPJ), en Vice-Jefatura de Gobierno. Está conformado por profesionales de las ciencias sociales y humanas (sociología,

antropología, comunicación, relaciones internacionales) con diferentes especializaciones y perfiles.

A partir de 2014 y a través de la ley 5.161 se instituye la creación formal de este órgano técnico que brinda una visión global y permanente de la situación de los y las jóvenes residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según el artículo 6° de la Ley son objetivos del Observatorio de la Juventud:

- a. Impulsar investigaciones sobre la situación de los y las jóvenes residentes en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- b. Proporcionar información y conocimiento sistematizado sobre la población joven de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- c. Contribuir al diseño, formulación y desarrollo de las políticas públicas para la juventud en base a la información y conocimiento de la situación de los y las jóvenes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Y según el artículo 7°, son funciones del Observatorio de la Juventud:

- a. Proponer encuestas y otras herramientas de investigación que permitan elaborar indicadores a fin de conocer las percepciones, las necesidades y las problemáticas de los y las jóvenes en el ámbito de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- b. Requerir informes, documentos, antecedentes y todo elemento complementario que estime útil para el cumplimiento de sus objetivos, a las distintas dependencias gubernamentales de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que de forma directa o indirecta desarrollen acciones destinadas a la población joven.
- c. Confeccionar informes periódicos que aborden la situación de los y las jóvenes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en diversas materias de juventud, en función a los resultados obtenidos en los distintos estudios de investigación efectuados.
- d. Elaborar recomendaciones de política pública para los y las jóvenes a partir de los informes realizados, como así también a partir de las sugerencias realizadas por organizaciones de la Sociedad Civil y organismos gubernamentales.

- e. Facilitar a la Dirección General de Políticas de Juventud herramientas de monitoreo para los distintos programas que ejecute bajo su dependencia.
- f. Difundir periódicamente la actualización de los resultados, informes y cualquier otro material que resulte de interés.

En la actualidad, el Observatorio de la Juventud desarrolla las siguientes actividades:

- a) Encuesta Joven, con periodicidad bienal.
- b) Diagnósticos sobre diversas situaciones de los y las jóvenes de la ciudad.
- c) Boletines periódicos
- d) Revista "Pensar Juventudes"
- e) Proyectos de investigación propios
- f) Seguimiento, monitoreo y evaluación de acciones y programas de la DGPJ.
- g) Asistencia técnica a otras áreas de la DGPJ.

El **objeto de estudio** del Observatorio está delimitado a partir de un grupo poblacional específico (jóvenes de 15 a 29 años de la CABA). Si bien los estudios de juventud han criticado el uso de la edad biológica como criterio de definición de "la juventud", el Observatorio retoma este uso buscando problematizar la noción de un universo homogéneo al interior de los y las jóvenes en sus distintas investigaciones.

En este sentido, **el enfoque** que adoptamos sobre las juventudes permite señalar que si bien la inserción social de los jóvenes tiene características propias, debe tenerse en cuenta que la "condición juvenil" está sometida a las condiciones desiguales bajo las cuales se reproduce toda la sociedad. Adoptar esta perspectiva implica entonces tener en cuenta que este grupo poblacional específico, así como también la sociedad en su conjunto, resulta afectado por las diferentes condiciones materiales y sociales de existencia asociadas a las diferentes posiciones en la estructura social (Martín Criado, 2003). De este modo, entonces, nuestra mirada busca rescatar y apoyarse en la idea de que no existe "una juventud", sino múltiples "juventudes".

Diversos procesos sociales afectan especialmente a los jóvenes, pero en diferente forma y magnitud según la situación social de pertenencia, las relaciones de género y

el mundo cultural de interacción (Salvia y Tuñón, 2003). Diversos estudios (Miranda y Salvia, 2003; Jacinto, 2004; Perez, 2007) han abordado dicha problemática mostrando que el lugar que se ocupa en la estructura social adscribe en los jóvenes determinadas posibilidades de inserción y que son estas situaciones las que generan importantes desigualdades en dichos trayectos independientemente de los logros y esfuerzos de cada joven en particular. Adoptar esta perspectiva analítica llevará también a entender a la juventud como un grupo específico pero bajo los mismos condicionamientos estructurales que la población adulta.

En la Ciudad de Buenos Aires en particular, hemos utilizado factores como zona de residencia (o conglomerado), sexo y grupos de edad, entre otros, para focalizar en las desigualdades que hacen visible la heterogeneidad de la población joven de 15 a 29 años. Por ello, y aunque resulta obligatorio para el Observatorio sostener esta delimitación etaria, cada diagnóstico, investigación, relevamiento, etc., supone la construcción de una problemática que pone entre comillas la unidad homogénea de los y las jóvenes.

Otra particularidad de este Observatorio es su inserción en la gestión pública, no estrictamente en un ámbito académico ni en una organización de la sociedad civil. Esto tiene una serie de implicancias en los objetivos, las estrategias metodológicas, las fuentes, los usos de la información y el tipo de actores con los que articula; y también presenta desafíos y limitaciones específicas.

En cuanto a los **objetivos**, como se observa más arriba, uno de los objetivos centrales del Observatorio es contribuir al diseño, formulación y desarrollo de políticas públicas para la juventud. Por ello, cada iniciativa del Observatorio está orientada por este objetivo particular. Y si bien buscamos abarcar una diversidad de problemáticas, los objetos de investigación, los diagnósticos y los boletines específicos tienden a centrarse en temas que son relevantes para las áreas de la Dirección: salud sexual y reproductiva, empleo y cultura.

Las **estrategias metodológicas** son diversas, aunque priman los abordajes de tipo cuantitativo. Esta es una característica que, creemos, es propia de las áreas de

investigación y Observatorios públicos, con unas pocas excepciones. Utilizamos datos cuantitativos propios (Encuesta Joven) y secundarios (EAH, EPH, etc.). Aun así, a lo largo de los últimos años hemos llevado adelante investigaciones con estrategias metodológicas y técnicas cualitativas (grupos focales, entrevistas individuales, dispositivos grupales con dinámicas participativas, etc.).

Si bien el Observatorio utiliza **fuentes** secundarias, también tiene la responsabilidad de producir información oficial acerca de los y las jóvenes de la ciudad. La principal fuente primaria en este sentido es la Encuesta Joven, que desarrollamos más abajo. Uno de los desafíos en este punto es generar bases usuarias públicas, de libre acceso a través de la página web del Gobierno de la Ciudad, que puedan ser consultadas por investigadores/as, otras áreas gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil.

Con respecto al **vínculo con otros actores**, el Observatorio articula de diferentes maneras con tres tipos de actores:

- a) Áreas y programas de la DGPJ: el programa de Salud Sexual y Reproductiva, el programa Proyectate, y el área de cultura. Este vínculo tiene que ver con el trabajo de monitoreo y evaluación, pedidos de elaboración de diagnósticos y asistencia técnica.
- b) Otros Observatorios del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires: durante el año 2013 se formó una Red de Observatorios de la Ciudad de diferente inscripción institucional y que trabajan con diferentes temas. Uno de los desafíos en este aspecto ha sido concretar proyectos en conjunto, que se ve limitado por problemas de recursos y trabas institucionales.
- c) Instituciones no gubernamentales: el Observatorio ha trabajado con universidades en el desarrollo de proyectos de investigación a través de la Secretaría de Fortalecimiento Institucional de la Sociedad Civil del GCABA, y con otras instituciones (actualmente con UNICEF) para el diseño y ejecución de proyectos de investigación.

A partir de esta breve síntesis de las características del Observatorio de la Juventud, en el próximo apartado profundizamos en los distintos aspectos del trabajo que realizamos, haciendo el foco en las estrategias metodológicas, las fuentes y los desafíos y limitaciones con las que nos encontramos.

III. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS: OBJETIVOS, FUENTES, USOS Y LIMITACIONES

ENCUESTA JOVEN

La Encuesta Joven releva información sobre los jóvenes de 15 a 29 años de la Ciudad de Buenos Aires y se realiza con una periodicidad bienal. Se institucionalizó como herramienta de investigación mediante la Ley N° 4433 del año 2012. Esta ley obliga a la Dirección General de Políticas de Juventud a realizar el relevamiento cada dos años con el objeto de disponer de información actualizada sobre la realidad de los jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires.

Si bien la institucionalización del instrumento fue en 2012, la primera edición de la Encuesta Joven fue realizada en 2008. Con el correr de las sucesivas ediciones la encuesta fue objeto de mejoras metodológicas. Un ejemplo de ello fue la sofisticación de la muestra y del operativo de campo. La edición de 2008 contó con una muestra teórica sin capacidad representativa del universo. La siguiente edición, en el año 2010, introdujo un diseño de muestra probabilístico y representativo de los jóvenes de la Ciudad. La muestra se diseñó con 800 casos. En los años 2012 y 2014 se mantuvo la muestra representativa de 800 casos.

La edición de 2014 introdujo el primer avance en materia de detalle de las estimaciones. El diseño estratificado de la muestra permitió tener tres conglomerados de comunas como dominio de análisis de los datos (zona norte, zona centro, y zona sur), además de los dominios tradicionales de grupo de edad y sexo. En la edición actual (2016), se decidió ampliar la muestra a cinco mil casos para poder predicar resultados por comuna, y mejorar la precisión de las estimaciones de fenómenos de baja incidencia y de alta relevancia teórica para la DGPJ (por ejemplo,

embarazo adolescente o jóvenes excluidos del sistema educativo y del mercado laboral.

Ahora bien, el campo de la encuesta no estuvo exento de dificultades. El rechazo a ser encuestado es un fenómeno creciente en grandes centros urbanos, y específicamente en los sectores socioeconómicos medios y medios altos. Las muestras probabilísticas suelen ser más rígidas en este sentido, y el alto nivel de rechazo resulta un problema serio para la completitud del número de casos, la mantención de la condición de muestra probabilística y la representatividad. La ciudad de Buenos Aires es uno de los distritos con mayor nivel de rechazo a responder encuestas y ello fuerza a implementar estrategias más complejas o combinadas de recolección del dato. Para cumplir con el desafío de completar cinco mil casos, en la edición 2016 se combinaron técnicas presenciales con telefónicas dependiendo del sector socioeconómico a abordar. Como elemento complementario de la estrategia de campo se dotó a los encuestadores de mayores instrumentos de información, tal como llevar consigo la Ley de la Encuesta Joven y brindar el teléfono institucional de la DGPJ para que el encuestado pueda constatar su veracidad. También, se incorporó un sorteo de premios como incentivo a responder y completar la encuesta.

La Encuesta tiene temáticas centrales constantes entre las sucesivas ediciones como educación, trabajo, y salud sexual y reproductiva, entre otras. Además de estas dimensiones troncales, la edición 2016 buscó incorporar temáticas específicas que le den relevancia frente a la realidad contemporánea. En este sentido, releva información sobre identidad de género autopercibida y orientación sexual, proyecto de vida, actividad emprendedora, imaginarios de género y violencia, y posicionamiento ante temas de la agenda pública como interrupción voluntaria del embarazo y legalización de la marihuana. La incorporación de algunas de estas temáticas fue producto de una reunión de intercambio con otras áreas de gobierno relacionadas con juventud sobre los temas que abarcaba la Encuesta y sus abordajes. Instancias como ésta buscan fortalecer y validar el instrumento. Con ello, la Encuesta busca convertirse en un referente que visibilice problemáticas que

afectan a los y las jóvenes de la ciudad y genere información confiable para el diseño de políticas públicas.

BOLETINES Y REVISTA

El Observatorio difunde con cierta periodicidad las investigaciones e informes que produce. La principal herramienta en este sentido son los **boletines**, que durante 2016 fueron cuatro en total: emancipación, embarazo y maternidad adolescente, *emprendedorismo* y movilidad laboral en jóvenes de la CABA. En años anteriores se han trabajado temas como composición demográfica y condiciones de vida, situación educativa y situación laboral. Las fuentes que utilizamos son tanto primarias (Encuesta Joven) como secundarias (Encuesta Anual de Hogares, Encuesta Permanente de Hogares, Estadísticas Vitales del Ministerio de Salud de la Nación, Banco de Datos de la DG de Estadísticas y Censos de la Ciudad, entre otras). En cuanto al tipo de información, se trata generalmente de datos estadísticos, articulados con bibliografías que discuten sobre el tema. Los boletines tienen la característica de abordar un fenómeno relativamente acotado (*emprendedorismo*, embarazo adolescente, etc.), pero buscamos en la medida de lo posible trascender la mera descripción, y encuadrar el objeto de indagación en un escenario de discusiones sobre su definición y los modos adecuados de abordarlo desde las políticas públicas.

El Observatorio también pone en circulación la producción de investigadores/as en juventud a través de la **revista "Pensar Juventudes"**, una publicación anual difundida en formato digital desde el año 2008 (con excepción de los años 2014 y 2015), aunque con ciertos cambios en el tiempo en relación a su perfil, el público destinatario y las secciones. Los números se organizan en torno a un tema, con una editorial de presentación e introducción, un dossier con artículos de investigación sobre el tópico elegido, una entrevista a un/a especialista o experto/a, una sección con datos generalmente de tipo cuantitativo y otra en la que se difunden iniciativas (del sector público y de la sociedad civil) relacionadas con el tema del número. Los últimos dos números estuvieron dedicados a pobreza y exclusión social y a consumo

cultural. Este año se edita otro número sobre trayectos y proyectos de los y las jóvenes de la CABA.

La revista pretende ser una plataforma para la difusión de artículos de investigación que hagan referencia o puedan ser oportunos para el diseño de políticas públicas. Sus destinatarios son áreas de gobierno, organizaciones que trabajen con jóvenes y especialistas en el tema. Por ello, es una forma de poner en circulación textos originalmente pensados para el ámbito académico en otros ámbitos y para otros destinatarios.

MONITOREO Y EVALUACIÓN

Una de las funciones del Observatorio es realizar **evaluaciones de seguimiento y monitoreo** de las acciones y/o programas para jóvenes de la Dirección. Esta es una tarea que se inició en 2012 y que con algunas dificultades y cambios importantes sigue siendo parte de nuestras actividades. Uno de los principales desafíos del monitoreo y la evaluación de programas tiene que ver con el hecho de que el Observatorio realiza observaciones, plantea fortalezas y dificultades, y formula recomendaciones a un programa y área de la que no es parte y en la que no está involucrado cotidianamente. Por ello, el tipo y alcance del monitoreo y evaluación depende en una parte importante del interés que cada área tiene y de la relevancia que adquiere esta tarea en el marco de la Dirección General. Durante este año, por ejemplo, en dos de las áreas a evaluar se plantearon estrategias distintas:

- a) en una de las áreas se realizaron evaluaciones de satisfacción desde la perspectiva de los beneficiarios/as en cada componente del programa. Estos componentes se vinculan a la realización de talleres y asesorías. Para cada una de las instancias se diseñó un cuestionario auto-administrado que intenta relevar la percepción de los jóvenes sobre las actividades realizadas. El informe no brinda información sobre alcance o cobertura sino sobre la evaluación subjetiva de un conjunto de jóvenes participantes.
- b) en otra área, en cambio, se planteó el interés por diseñar una estrategia más integral que articule tareas de seguimiento, y de evaluación (de resultados y

desde la perspectiva de los/as jóvenes). Para cada uno de los componentes (consejerías y talleres en escuelas) se diseñaron instrumentos que relevaran el alcance de las acciones y las evaluaran desde la perspectiva de los/as beneficiarios. En el caso de los talleres, además, se realizó una evaluación sobre los cambios en información y percepción de los/as adolescentes antes y después de los mismos.

El Observatorio diseña los instrumentos necesarios para poder realizar el seguimiento del programa y su evaluación, y son en general los equipos de los programas quienes relevan la información y se ocupan de la carga de datos. Actualmente, además, el monitoreo mensual de las acciones es realizado por los propios programas, mientras que el Observatorio realiza balances anuales a partir de los mismos datos. En años anteriores, en cambio, el monitoreo sistemático estaba a cargo del Observatorio. Aquí se presenta otro desafío particular vinculado a los recursos disponibles para relevar y cargar datos.

Por otra parte, en la gestión pública el alcance de metas tiene mucha relevancia y requiere de tiempo, y son las evaluaciones de resultados las más valoradas. Este es otro de los desafíos que se plantean para el monitoreo y evaluación de programas. En el caso de nuestro observatorio resultan más demandadas las evaluaciones de resultado que las evaluaciones de proceso u otros tipos de abordaje. Herramientas como el marco lógico, que permite medir metas de alcance, es una de las herramientas que hemos utilizado para las evaluaciones de resultados. Otro tipo de evaluación que utilizamos regularmente es la evaluación desde la perspectiva de los/as beneficiarios, generalmente a través de cuestionarios cerrados. Por otra parte, la evaluación de tipo diagnóstico fue puesta en práctica en 2012 pero no replicada luego.

También realizamos una evaluación de impacto del programa Formación e Inclusión para el Trabajo durante 2013. El objeto de evaluación era un programa de capacitación profesional focalizado en jóvenes de entre 18 y 29 años residentes en la Ciudad de Buenos Aires, implementado durante el segundo semestre de 2012. El

objetivo del programa era la inclusión socio-laboral de los jóvenes participantes mejorando su *empleabilidad*¹.

Creemos pertinente desarrollar con mayor detalle esta experiencia en virtud del esfuerzo y riqueza metodológica que implicó su realización.

La experiencia del estudio de impacto

Para evaluar este programa diseñamos un estudio de impacto que se orienta a valorar la modificación de la situación inicial o problema que dio origen al programa. En particular, se estudió el cambio en los indicadores del problema (línea de base) en relación al objetivo general perseguido. En este marco, nos preguntamos por el éxito del programa en cuanto a promover una mejora genuina en las condiciones laborales de los jóvenes participantes. Asimismo, en caso que hubiera modificaciones en la situación laboral de los jóvenes, surge el siguiente interrogante: ¿en qué medida podemos atribuir estas modificaciones a las acciones del programa?

Dado que el diseño de la evaluación fue posterior al diseño e implementación del programa, quedó excluida la posibilidad de desarrollar el modelo experimental clásico. Se decidió entonces avanzar en el desarrollo de a) un modelo cuasi experimental y b) un modelo no experimental. A partir de ambas estrategias se buscó describir y conocer el impacto del Programa FIT Joven sobre las condiciones laborales de los jóvenes participantes respondiendo a los interrogantes: ¿en qué medida el paso por el programa mejoró las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes?; ¿en qué medida las oportunidades de encontrarse ocupado luego del paso por el programa pueden ser atribuidas al mismo? Finalmente, a través del uso de una regresión logística buscamos responder este tercer interrogante: ¿qué otros factores inciden en las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes?

¹ Para ello se desarrollaron un conjunto de estrategias a) talleres de orientación laboral, b) entrenamiento en entrevistas laborales, c) cursos de capacitación (4 meses de duración) y d) tutorías mensuales para el seguimiento y acompañamiento de los jóvenes. Asimismo, contaba con un incentivo económico mensual (beca) para los jóvenes participantes para cubrir los gastos de la cursada y estimular la permanencia en el programa. Durante el segundo semestre de 2012 se dictaron 13 cursos sobre distintas temáticas, de frecuencia semanal durante 4 meses. Entre los requisitos para poder participar se requería poseer el nivel secundario completo y encontrarse sin trabajo o en una situación de trabajo no registrado o informal. Se pre-inscribieron al programa 1.485 jóvenes.

Para el desarrollo del modelo no experimental trabajamos con un grupo conformado por la población objetivo del programa, comparando la situación de empleo en dos momentos: antes del paso por el programa (momento 1) y después (momento 2). Cabía esperar que pasados 6 meses desde la finalización del programa la proporción de jóvenes desempleados haya disminuido. Los principales indicadores que analizamos en la fase no experimental fueron:

- Condición de actividad en el momento inicial (M1) y 6 meses después de finalizado el programa (M2) (estática comparada).
- Diferencia en volumen y diferencia porcentual entre la cantidad de jóvenes sin empleo (desocupados e inactivos) entre M1 y M2 (estática comparada).
- Diferencia en volumen y diferencia porcentual entre la cantidad de jóvenes con empleo entre M1 y M2 (estática comparada).
- Cambios en la condición de actividad entre M1 y M2 (análisis de movilidad).

Los principales resultados de la fase no experimental indicaron que el volumen de desocupación descendió considerablemente y aumentó también de manera significativa el porcentaje de jóvenes ocupados. A su vez, sólo una pequeña proporción inferior al 3% perdió su empleo en este período. En la mitad de los casos el empleo obtenido en M2 tenía relación con el curso realizado.

Cabía preguntarse, de todos modos, si estos resultados positivos podían ser atribuidos al programa o tenían que ver con otros factores. Se puso en marcha entonces un modelo cuasi-experimental. El primer desafío fue encontrar un grupo de control compuesto por jóvenes con características similares pero que no hubiesen transitado por la experiencia de formación en el marco del Programa. Para ello, trabajamos con dos bases de datos que nos proporcionaron la información de la línea de base para cada uno de los grupos: la base de los jóvenes participantes del programa, que se constituye en la base del grupo de tratamiento, y una base de jóvenes encuestados en el marco de la Encuesta joven 2012, que conforma la línea de base para el grupo de control.

De los 810 casos de la base EJ2012, seleccionamos aquellos jóvenes que estaban en condiciones de anotarse en el programa en virtud de los criterios de focalización del mismo (edad, nivel educativo, condición de actividad), solo 205 jóvenes cumplían con los requisitos de inscripción al programa. A partir de esta muestra teórica quedó conformado el potencial grupo de control. Una vez finalizado el campo se obtuvieron 388 (86%) encuestas efectivas para el grupo de tratamiento, y 72 (35%) del grupo de control.

El paso siguiente fue emparejar cada caso del grupo de tratamiento (388 casos) con algún caso del grupo de control (72 casos) a partir de un emparejamiento exacto, de 1 a 1, sin utilizar un caso más de una vez para emparejar con otro. Este emparejamiento se realizó a través de un set de variables definidas teóricamente como importantes, a saber: sexo, grupo de edad, conglomerado, experiencia laboral previa y situación laboral. Con este procedimiento de emparejamiento obtuvimos 67 casos de cada grupo.

El siguiente ejercicio de emparejamiento utilizó las mismas variables que el anterior, pero en vez de utilizar la variable de empleo (con o sin empleo) en el momento 1, se utilizó la condición de actividad (ocupado, desocupado e inactivo), lo cual permitió un mejor emparejamiento de casos en la línea de base. A su vez, en lugar de emparejar 1 a 1 se decidió hacer valer más a los casos del grupo de control que tuvieran más de una posibilidad para emparejar. De esta manera quedó un grupo de tratamiento de 214 casos y un grupo de control de 214 casos (con el peso asignado por la ponderación).

Los resultados obtenidos por el modelo cuasi-experimental reflejaron un efecto positivo del programa FIT en las posibilidades de obtener empleo. Se verificó que el porcentaje de jóvenes que consiguieron empleo era mayor para los chicos que transitaron el programa en comparación con el grupo de control.

Finalmente, para responder al interrogante respecto de qué otras variables inciden en las oportunidades de inserción laboral de los jóvenes, se aplicó también un modelo de regresión logística que permite evaluar el peso y la capacidad explicativa

del programa FIT en las oportunidades de estar ocupado en el momento 2, controlando el efecto del resto de las variables. Los resultados obtenidos reflejan que participar del programa duplica las probabilidades de encontrarse ocupado frente a quienes no pasaron por el programa.

PROYECTOS ESPECIALES

a) Título del proyecto: Imaginarios de género en adolescentes escolarizados de la CABA: relaciones sexo-afectivas y violencia.

Este proyecto es una iniciativa conjunta entre los equipos del Observatorio y del Programa #ChauTabú de la DGPJ que pretende diseñar e implementar un abordaje teórico y empírico de la problemática de la violencia en las relaciones de pareja de jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires, y su relación con los imaginarios de género. El objetivo general radica en aportar a la comprensión del fenómeno de la violencia en el marco de relaciones de pareja entre jóvenes de la Ciudad de Buenos Aires desde la perspectiva de los propios jóvenes. El trabajo de campo se realizó en escuelas públicas de la ciudad, en alumnos/as de 1º a 3º año, buscando alcanzar la mayor heterogeneidad posible en cuanto a zona de la ciudad y año de cursada. Se diseñó un dispositivo metodológico que, de acuerdo a los objetivos de la investigación, promoviera la participación de los/as adolescentes a través de consignas de trabajo grupal y discusión posterior. La fase de campo se desarrolló durante dos meses aproximadamente (entre septiembre y principios de noviembre), realizándose 6 visitas de campo. Para el análisis, se trabajará con las notas de campo de las observaciones y algunas herramientas del análisis del discurso y del análisis de imaginarios sociales, que nos permitan identificar ciertas recurrencias en el discurso de los/as adolescentes así como emergentes o interrupciones.

b) Título del proyecto: Caracterización de la demanda laboral juvenil en la Ciudad de Buenos Aires

Desde mediados de este año estamos realizando un proyecto de investigación sobre la Demanda Laboral para Jóvenes de la Ciudad. En el mismo se busca caracterizar la demanda laboral disponible a la que pueden acceder los y las jóvenes que residen en la Ciudad de Buenos Aires, es decir, las búsquedas laborales *abiertas* a las que pueden acceder los y las jóvenes. El objetivo central del proyecto consiste analizar el comportamiento de la demanda laboral disponible para los jóvenes, y poder evaluar las brechas existentes entre las características de la oferta y las características demandadas. Nos preguntamos en qué medida el mercado de trabajo demanda empleo joven, qué tipo de empleos son los más demandantes, y en qué medida pueden los jóvenes suplir esas demandas. Para ello, durante los últimos cuatro meses relevamos de manera periódica y sistemática las búsquedas laborales publicadas en uno de los principales medios gráficos y en una de las principales bolsas de trabajo online², identificando y sistematizando aquellas búsquedas laborales a las cuales podían aplicar jóvenes.

Entre las principales dimensiones relevadas se encuentran: los requisitos del puesto (edad, experiencia laboral, formación, *hard skills*, *soft skills*, etc.), características del puesto (calificación profesional, jornada, tipo de contrato, etc.) y las características del empleador (rama de actividad, tamaño del establecimiento, ubicación).

A su vez, y de forma complementaria, el estudio incluye un componente cualitativo que, mediante entrevistas con referentes y formadores de la demanda laboral, busca conocer las representaciones, concepciones y sentidos propios de los actores

² Para evitar duplicar las búsquedas laborales producto de la publicación del aviso en más de un medio por parte de la empresa, se optó por trabajar con solo un medio gráfico (Diario) y un medio digital (Bolsa de Trabajo/ Portal de búsquedas laborales). Para seleccionar qué medios y qué días relevar, se realizó durante un mes un relevamiento preliminar de los principales medios disponibles que publicasen búsquedas laborales para puestos en CABA o GBA. Como conclusión del mismo, se optó por relevar un medio gráfico y un medio digital que publicaran la mayor cantidad de avisos y fueran más heterogéneos. Finalmente, se optó por relevar los avisos publicados los días domingo en el diario, y los días lunes en las bolsas de trabajo.

centrales en la formación de la demanda (empresarios, reclutadores, consultoras) con respecto al mercado laboral joven. Esta etapa del campo se encuentra actualmente en curso.

ASISTENCIA A LA DIRECCIÓN Y OTRAS ÁREAS

Una buena parte de nuestras actividades están destinadas a **aportar la información necesaria para los procesos de toma de decisiones de otros actores/áreas** de la misma Dirección. En este sentido, uno de los objetivos específicos de los Observatorios en gestión pública es producir y proporcionar información relevante para el diseño de las acciones, programas y políticas de las áreas involucradas. Las fuentes y estrategias metodológicas que utilizamos en estos casos son diversas, y se adaptan al tipo de información necesaria para responder a los interrogantes planteados por las distintas áreas o programas y a los tiempos disponibles para finalizar los informes solicitados. Puede tratarse de un diagnóstico sobre una cuestión específica o una problemática más amplia, datos estadísticos que describan un fenómeno, problema o grupo de jóvenes, o relevamientos sobre experiencias, políticas y programas para la población de interés.

En términos generales, los temas de estos pedidos tienen que ver con las áreas de la Dirección: salud sexual y reproductiva, empleo y cultura. Por ejemplo, una de las experiencias de diagnóstico más importantes fue la realizada en 2013 con los programas de Salud Sexual y Reproductiva y la Red de Empleo joven, en la que se articularon distintas herramientas, como la elaboración de matrices de priorización de problemas, árboles conceptuales de problemas y objetivos, diagnósticos de la población destinataria de los programas y relevamiento de políticas similares.

También puede surgir la necesidad de producir algún documento sobre un tema coyuntural o muy presente en la agenda institucional. Algunos ejemplos de ello han sido “Nocturnidad en la Ciudad de Buenos Aires” y “Extensión del voto: aportes para el debate”. En el primer caso se utilizó un abordaje cualitativo –grupos focales– con grupos de 17 y 18 y de 19 y 20 años, con el objetivo de conocer gustos, preferencias

y hábitos de diversión nocturna de los/as adolescentes y jóvenes de la ciudad. El uso de esta información tenía que ver con una propuesta de habilitar por ley el acceso de menores de 18 años a locales bailables. En el segundo caso, el debate sobre la posibilidad de ampliación del voto a jóvenes de entre 16 y 17 años en el año 2013 fue el disparador de un documento que aportara al debate, enfocando en el tipo de responsabilidades que asumen (o no) los y las jóvenes a esa edad.

El resultado de estas tareas es generalmente un documento interno destinado específicamente al área solicitante. Estas tareas presentan algunos desafíos particulares, aunque dependerá del tipo de información demandada. Al tiempo que el Observatorio produce un conocimiento de tipo técnico y con un enfoque particular, éste debe traducirse luego en un documento claro, conciso y útil para el área al que está destinada. Los datos deben ser trabajados en función del pedido realizado y del tipo de destinatario final. Media, entonces, una tarea interpretativa por parte nuestra, y una capacidad de “leer” adecuadamente qué tipo de información se está solicitando, en qué medida es útil para el uso que se le quiere dar y cómo debería presentarse. Otro desafío tiene que ver con los tiempos que, por un lado, requiere todo proceso de producción de conocimiento y, por otro, el que marca las necesidades de otras áreas de la Dirección. En general, se trata de tareas que no se planifican de antemano, y que pueden plantear un desafío en términos de tiempo, recursos disponibles y logro de los objetivos y metas ya planificados.

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

A modo de conclusión queremos sistematizar, a partir de nuestra experiencia, algunos de los desafíos que se presentan a los equipos de investigación en los espacios de gestión. Para la exposición hemos realizado una diferenciación analítica entre cinco ejes de desafíos, pero cabe aclarar que es sólo una distinción analítica ya que en el proceso de investigación/gestión los distintos desafíos se dan por lo general en simultáneo.

El primer desafío que podemos mencionar tiene que ver con el **logro de la finalidad** propuesta para los observatorios: **que la información generada aporte**

y contribuya a los procesos de toma de decisión en políticas públicas. Este es un desafío muy grande porque implica no sólo lograr consenso en la relevancia de la información generada sino también en los modos de interpretar y explicar dicha información y en las implicancias que dichas interpretaciones conllevan en materia de diseño y reorientación de políticas.

Los cuatro desafíos que siguen se vinculan estrechamente con el primero.

El segundo desafío que queremos mencionar tiene que ver con la **articulación de lenguajes e intereses con otros actores.** En primer lugar mencionamos la **articulación de lenguajes** (del lenguaje técnico de las ciencias sociales al lenguaje técnico de la gestión política) en un doble sentido: en primer lugar, ante una demanda de información particular media una tarea interpretativa que permita “leer” adecuadamente qué tipo de información se está solicitando, en qué medida es útil para el uso que se le quiere dar y cómo debería presentarse. Este esfuerzo no es pasivo, exige también la proposición de límites, alcances y la posibilidad de generar o disponer de la información solicitada en los plazos estipulados. Muchas veces implica también poner en juego herramientas metodológicas que no fueron contempladas en la demanda (este es también un desafío particular que trabajaremos más abajo). En segundo lugar, también la articulación de lenguajes requiere un desafío en la estrategia de comunicación de la información generada. Es muy común que el investigador trabaje con lenguaje técnico y ello dificulta una llegada adecuada hacia los actores decisores. De modo que este desafío de articulación de lenguaje y estrategia de comunicación es condición necesaria para el logro de la finalidad presentada en primer lugar.

La **articulación de intereses** es fundamental para el logro adecuado de los objetivos, el consenso en la priorización de objetivos es fundamental para articular acciones entre distintos equipos de trabajo. El ejemplo más claro de esta necesidad de articulación aparece en el proceso de monitoreo y evaluación, donde todos los equipos involucrados deben priorizar el proceso de la misma manera a fin de que no se generen desfasajes en el cumplimiento de los objetivos de ninguno de los equipos involucrados.

El tercer desafío sobre el cual queremos reflexionar se vincula con la **capacidad de proponer estrategias y herramientas metodológicas adecuadas** para lograr responder a los interrogantes planteados de la mejor manera posible. Por ejemplo, la información solicitada muchas veces es un dato de alcance, una tasa, una meta cumplida, y éstos se constituyen en indicadores de resultados. De esta demanda se desprenden dos desafíos: uno, dentro de la misma estrategia cuantitativa, vinculado a la posibilidad de introducir en los análisis algunas herramientas técnicas que complejicen y enriquezcan tanto las evaluaciones como los diagnósticos sociales (técnicas de regresión; diseño de estudios de impacto experimental, entre otras); y otro desafío, en la proposición de otras estrategias de evaluación, vinculadas al análisis de los procesos de diseño y/o implementación. Este desafío se encuentra muy vinculado al anterior ya que requiere la interacción de los distintos actores involucrados en el diseño y la implementación de la política en particular.

Un cuarto desafío refiere a la **articulación tiempos de investigación/tiempos de gestión**. En este sentido, la gestión exige respuestas en plazos relativamente cortos; la necesidad de dar respuesta a la problemática social incide de manera directa en esta cuestión. Los tiempos del proceso de investigación, al contrario, suelen ser más extensos. Ello implica un desafío metodológico: se debe responder a los tiempos estipulados adecuando las técnicas de investigación y garantizando la validez y la fiabilidad de la información obtenida.

Finalmente, el quinto desafío que queremos presentar se refiere a la **generación de información pública y los procesos de institucionalización de los organismos que son referentes en esta materia**. Al funcionar como un órgano dependiente de la administración pública, la información tiene carácter de información oficial ya que exige la generación de información de calidad al mismo tiempo que oportuna y útil. Sin embargo, no siempre la información generada "llega" a la población en su conjunto, e incluso muchas veces quien requiere de alguna información sobre jóvenes desconoce la existencia del Observatorio. Este resulta un desafío particular porque las estrategias de difusión de la información y del Observatorio cumplen un papel fundamental. En ese sentido, esta ponencia persigue también el objetivo de difusión del observatorio y su trabajo de investigación.

Para cerrar queremos mencionar que lograr la articulación entre investigación científica y políticas públicas resulta un desafío fundamental, por un lado porque los aportes de la investigación deben ser un insumo fundamental para el diseño, gestión y evaluación de políticas públicas; por otro lado, porque la intervención social puede brindar un nuevo sentido a la investigación, volviéndola una herramienta de transformación social.

V. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Jacinto, C. (coord..) (2004). "¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina". RedEtis (IIPe-IDES) / MECyT / MTEySS/ La Crujía, Buenos Aires.
- Martín Criado, E (2003). "Juventud" ficha técnica Universidad de Sevilla en base a Martín Criado, Enrique, 1993, "Estrategias de juventud. Jóvenes, estudios, trabajos, clases sociales. Tesis Doctoral". Facultad de CC. Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Perez, P (2007). "El desempleo de los jóvenes en argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación". Octavo Congreso ASET, Buenos Aires.
- Salvia A. y Tuñón I. (2003) "Los jóvenes trabajadores frente a la educación, el desempleo y el deterioro social en la Argentina". Fundación Friedrich Ebert en la Argentina. Buenos Aires.
- Salvia, A. y Miranda (2003) "¿Trabajar, estudiar o dejar pasar el tiempo? Cambios en las condiciones de vida de los jóvenes del Gran Buenos Aires". En Villena, S y Makowski, S (coord.) Documentos de Trabajo. Serie Jóvenes Investigadores-1. FLACSO, México.